

La batalla silenciosa

Josué 6; Patriarcas y profetas, pp. 521-533.

Has estado alguna vez tan emocionado que no puedes dormir? ¿te despiertas bien temprano en ese día especial? Así fue el día cuando el ejército de Israel marchó por primera vez alrededor de Jericó.

Mucho antes que aclarara el día se levantaron los soldados israelitas. Después de desayunar, a la carrera, se vistieron los soldados para salir a la batalla. Luego se colocaron detrás del arca del pacto. Cuatro sacerdotes, inmaculadamente vestidos de blanco, tomaron las barras que sostenían

al arca y las pusieron en sus hombros.

Cuando Josué, el líder de Israel, apareció, le dio ánimo a su gente. "No den grito de guerra", ordenó Josué.

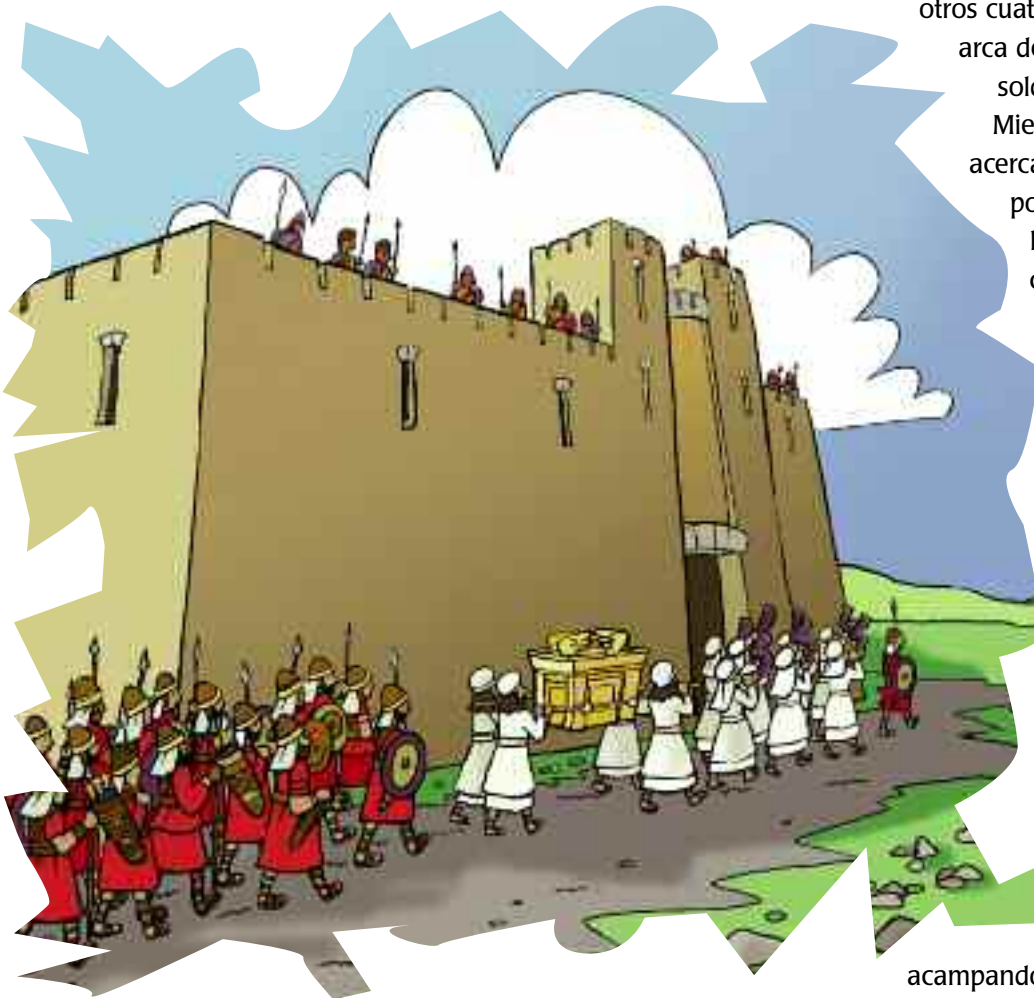
"No levanten la voz. No pronuncien palabra hasta que yo dé la orden. Un grito de guerra ayuda siempre a los soldados para sentir valor y atemorizar al enemigo. Pero Josué quería que los soldados dependieran sólo de Dios.

Pronto ese gran desfile comenzó a marchar. Un pequeño grupo de soldados dirigía el paso. Detrás de ellos venían siete sacerdotes tocando trompetas hechas de cuernos de machos cabríos. Después venían otros cuatro sacerdotes llevando el

arca del pacto. El resto de los soldados les seguía.

Mientras los israelitas se acercaban a Jericó, veían que los portones de la ciudad se hallaban herméticamente cerrados. Había soldados sobre las murallas de la ciudad, con armas listos para disparar. Pero antes de llegar a las murallas, comenzaron los israelitas a marchar alrededor de la ciudad. Cuando los sacerdotes dejaban de tocar, lo único que se escuchaba era el ruido que producía el sonido de cientos de pies.

El desfile israelita dio una vuelta alrededor de la ciudad de Jericó. Y después regresaron todos al lugar donde estaban acampando. Los soldados que se



Mensaje:

**En la familia de Dios
trabajamos juntos.**

Versículo de memoria:

**“¡Cuán bueno y cuán
agradable es que los
hermanos convivan
en armonía”**

(Salmo 133:1, NVI).

encontraban en las murallas bajaron sus armas; estaban completamente confundidos. ¿Qué estaba pasando?

Al día siguiente, el mismo desfile abandonó el campamento y marchó alrededor de Jericó. Primero iban los soldados. Después los siete sacerdotes tocando trompetas.

Luego los sacerdotes portando el arca. Y finalmente el resto de los soldados. Las trompetas repercutían. Los soldados marchaban. Ninguno pronunciaba palabra alguna:

Cada soldado sabía que estaba ayudando si marchaba calladamente, sin pronunciar palabra alguna. Otra vez marcharon alrededor de la ciudad. Y de nuevo regresaron al campamento, dejando perpleja a la gente de Jericó. ¿Qué clase de guerra era esa?

El mismo desfile alrededor de Jericó se hizo el tercer día y el cuarto día. Y el quinto día. Y el sexto día. La gente que miraba de dentro de la ciudad no podía soportar más.

Al amanecer el séptimo día, la larga columna de soldados y sacerdotes se formó una vez más. Dejaron el campamento de Israel y se dirigieron hacia Jericó. Los muros de la gran ciudad de nuevo se encontraban repletas de soldados.

El desfile rodeó una vez más la ciudad pero esta vez no retornaron al campamento como antes. En lugar de eso los soldados y sacerdotes dieron una segunda vuelta alrededor de la ciudad. Entonces dieron la vuelta por tercera vez. Los soldados israelitas marcharon alrededor de Jericó cuatro veces. Cinco veces, seis veces. Siete veces. Entonces el desfile se detuvo. Los sacerdotes pusieron las trompetas en sus labios y dieron un poderoso sonido. ¡Griten! Mandó Josué. “¡El Señor ha entregado la ciudad!” Los soldados levantaron sus cabezas y gritaron con todas sus fuerzas. Entonces lo que no se esperaba, lo

insólito, y lo imposible sucedió. Con un tremendo estruendo se desplomaron los muros de Jericó. Los israelitas entraron y tomaron la ciudad.

Dios les había entregado a los israelitas en sus manos la ciudad de Jericó. La victoria era de Dios. Pero la comunidad israelita había desempeñado su parte en aquel evento. Tuvieron que trabajar juntos como Josué les había instruido.





SÁBADO

HAZ Construye con tu familia, si es posible, una “ciudad de Jericó” con piedras, palos o cualquier cosa que puedas encontrar. Forma un desfile con semillas u otras cosas; con soldados y sacerdotes, utilizando semillas u otras cosas. Lean juntos la historia de la lección. Cuando lleguen a la parte cuando se van a desplomar los muros, griten: “¡Caigan los muros de la ciudad de Jericó!”

LEE Lean juntos el Salmo 133:1. Enséñaselo a tu familia.

CANTA Canten “Soldado soy de Jesús” (Sing for Joy, n° 64). O cualquier otro himno marcial.

LUNES

LEE Con la familia, lee Josué 6:16-20. Unidad significa cada uno trabajando juntos. ¿Cómo demostraron unidad los soldados en esta historia? (Marca sí o no)

Desfilaron	Sí	No
Marcharon en la misma dirección	Sí	No
Guardaron silencio	Sí	No
Gritaron cuando Josué les ordenó	Sí	No

HAZ Pon en orden los ladrillos del versículo de memoria. Luego repite el versículo.

DOMINGO

LEE Lean durante el culto familiar Josué 6:1-16. ¿Quién ganó esta batalla para Israel? (Josué 6:16). Escoge una respuesta.

___ Josué ___ Dios y el ejército de Israel
___ Dios ___ El ejército

PIENSA ¿Qué parte tuvo el ejército de Israel en esta victoria?

HAZ Recorta 13 papeles en forma de ladrillo gris o café. Escribe una palabra del versículo de memoria en cada “ladrillo”. Escribe la referencia bíblica en un ladrillo. Arregla los ladrillos en el orden del versículo de memoria en forma de muralla. Guarda los ladrillos para otro día.

MARTES

HAZ Junta con tu familia algunos palitos o varas. Rompe uno de ellos con la mano. Luego toma cuatro palos juntos. Trata de quebrarlos a la vez. ¿Puedes hacerlo? ¿Es fácil o difícil? ¿Por qué? En la unión está la fuerza.

HAZ Menciona seis cosas que puedes hacer para demostrar unión en tu familia. Menciona tres cosas que la familia puede hacer para mostrar unión en la iglesia.

ORA Lean juntos Efesios 4:2,3. Ora por la unidad en tu familia y en tu iglesia.

MIÉRCOLES

COMPARTE Para el culto familiar, lean juntos Hebreos 11:30. ¿Cómo demostraron los israelitas confianza y unidad en Jericó? La unión viene cuando depositamos nuestra fe en el mismo Dios.

CANTA Canta con la música de “Firmes y adelante” (Himnario adventista, n° 378) la siguiente letra:
¡Firmes y adelante huestes de la fe, sin temor alguno que Jesús nos ve!
Marchando, marchando rodea Jericó; confiando, confiando siempre en nuestro Dios.
¡Firmes y adelante, confiando en el Señor, den un fuerte grito como manda Dios.

HAZ Haz que se desplomen los “ladrillos” al repetir el versículo de memoria. Pide a Dios que te ayude a confiar más en él.



JUEVES

HAZ Pinta un cuadro de una iglesia con gente tomada de las manos y orando juntos. Debajo del cuadro escribe "La iglesia que ora unida se mantiene junta".

HAZ Como familia, junten las manos y hagan un círculo. Permite que cada persona tenga su turno para estar fuera del círculo y procurar entrar. Entonces dejen que entre al círculo y no le permitan salir. ¿En qué se parece esto a la familia de la iglesia? Lean juntos 1 Corintios 3:9 primera parte.

HAZ Repite tu versículo de memoria mirándote en un espejo.

VIERNES

COMPARTE Dramatiza la lección bíblica con tu familia. ¿Quién será Josué? Lean juntos Josué 6. Cuenten las veces que la gente marchó alrededor de la ciudad de Jericó.

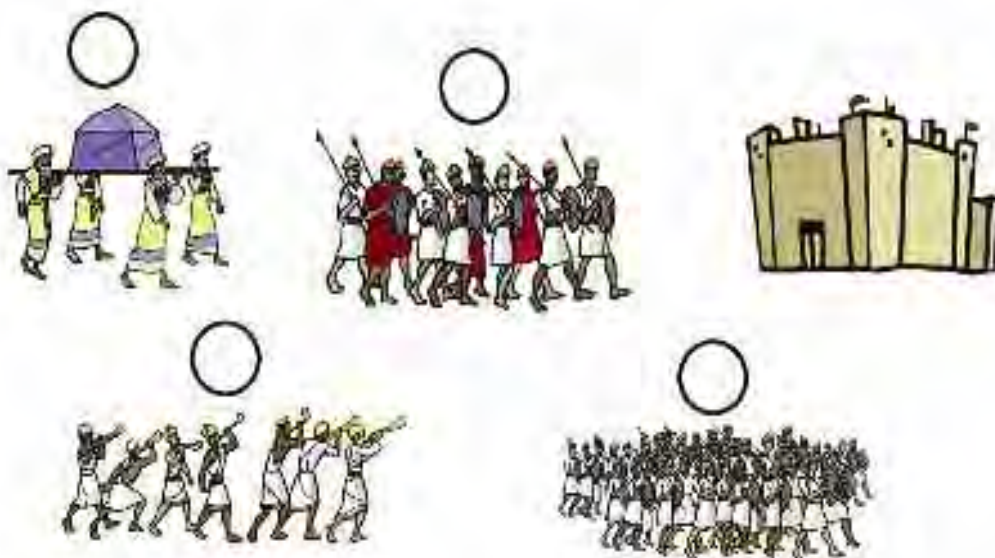
PIENSA ¿Qué hacían juntas las personas mientras marchaban? ¿Qué haces junto con otros en tu iglesia?

HAZ Diseña una bandera familiar que ilustra su unidad con Dios. Escribe tu versículo de memoria en ella. Ondeada la bandera frente a la familia mientras repites el versículo. Luego agradece a Dios por la unidad en tu familia.

ACERTIJO

Marchando juntos en favor de Dios

Instrucciones: Los israelitas marcharon alrededor de Jericó. Josué les dijo cómo se alinearán para marchar. Después de estudiar tu lección, coloca un número dentro de los círculos que muestre el orden en que cada grupo marchó alrededor de la ciudad.

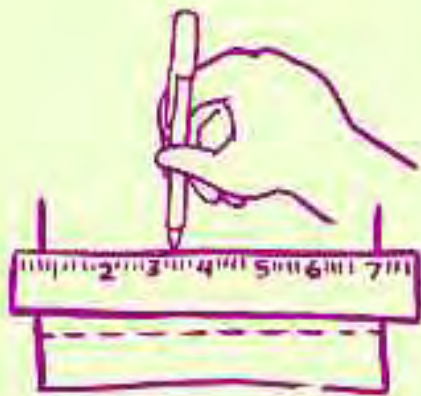


¡Los muros de Jericó eran más altos que catorce metros!



Comunidad

Materiales necesarios: papel cartulina de diversos colores, regla, tijeras de punta redondeada, marcadores de colores, pegamento o grapadora



1. Usa una regla para marcar en el papel cartulina varias líneas, a la misma distancia unas de otras.



2. Corta el papel cartulina en tiras de unos 5 centímetros.



3. Anota el nombre de una persona de tu clase de Escuela Sabática en cada tira. Incluye a los maestros. Añade nombres de otras personas.



4. Pega o une la tira con grapa o pegamento hasta formar un círculo.



5. Pasa la siguiente tira a través del primer círculo y pégala o grápala para cerrar el nuevo círculo.



6. Continúa añadiendo eslabones a la cadena hasta que hayas puesto todos los nombres. El último eslabón debe ser el que tiene el nombre de "Jesús".



7. Muestra tu cadena de comunidad durante el culto familiar. Comenten juntos:

A. ¿En qué es igual esta cadena a nuestra iglesia? Aun cuando hay diferentes colores y tamaños de eslabones, forman una cadena cuando se unen en fe.

B. ¿Cómo completa Jesús nuestra cadena?

C. Cada eslabón es importante. ¿Cómo les mostramos a los demás en la iglesia que me intereso en ellos?

D. ¿Qué puedo hacer para añadir eslabones a nuestra cadena?



8. Ora cada día por una persona diferente de tu cadena.